

21 de Marzo, 2018

Dictado al terminar el escrito anterior sobre la Obediencia

Mis hijos, ahora hablo a vosotros dos¹, Mis Obispos a quienes he encomendado el cuidado de esta ciudad², y a quienes he llamado a estar unidos a esta Obra que Estoy haciendo aquí y ahora.

Gran llamado, gran responsabilidad, gran sacrificio y ofrenda, y gran gozo para vuestro Dios.

Mis hijos, mirad el testimonio de vida de éste grupito Mío, estos pequeñitos Míos a quienes he reunido aquí, que a través de tantas pruebas Me han sido fieles.

Me han obedecido a Mí. A lo que les he pedido a cada uno y como grupo. Esta obediencia les ha costado mucho. Humillaciones, incomprensiones, pruebas, desiertos, y Mi formación en la Fe inquebrantable que los ha hecho morir en vida.

Mis hijos, estos hijitos Míos son dóciles a Mí. No les pongáis obstáculo. Os dan el debido respeto, os rodean con su oración, os acompañan en espíritu, y son vuestros colaboradores y trabajadores más útiles, pues Me sirven de todo corazón.

La verdadera unión, hijos, viene de la docilidad a MI VOLUNTAD, a Mi QUERER. La unión entre vosotros es fruto de vuestra unión individual Conmigo.

Estos hijos Míos son uno en Mi Corazón, y trabajan por que cada hijo Mío tenga esta unión Conmigo y se cumpla Mi deseo de teneros a todos como uno, unidos Conmigo, compartiendo todo lo Mío.

Hijos, esta unión que tanto anheláis en Mi rebaño, en Mi Iglesia, la hago Yo, cuando cumplís Mi Querer.

Mi Iglesia está tan fragmentada, herida, porque tantos se han olvidado de Mí, ignoran Mi Querer, Me ignoran a Mí, y al ignorarme, desconocen Mi Voluntad; y al no saber qué es Mi Voluntad, ¿cómo pueden

¹ Arzobispo Gustavo García-Siller y Obispo Michael Boulette

² San Antonio, Texas

cumplirla? Se olvidan de Mi acción, y se hacen dependientes tan sólo de sus propios criterios, de sus propias ideas y deseos, y por tanto surgen las divisiones, la fragmentación de Mi Cuerpo Místico.

Cuánto, cuánto dolor, hijos, al ver esta división.

Vosotros, hijos de Mi Corazón, comprendedme, recordad cuál es el propósito de todo – reunir a todos Mis hijos en la Verdad para que estemos todos juntos en la Unión del Amor que es el Cielo, que es el Abrazo Eterno de Nuestra Santísima Trinidad.

Ayudadme, hijos.

Tengo grandes planes de Misericordia, y os hago partícipes de ellos, pero necesito que Me escuchéis.

Tomad un tiempo de oración Conmigo, y os hablaré al corazón, os hablaré de Mis Planes.

Soy vuestro Jesús, vuestro Todo, Quien os da todo, y Quien os pide todo.

No tengáis miedo de este rebañito, son parte de Mi Plan, Me son fieles, y os quiero ver unidos en Mi Voluntad, unidos en Mi Amor.

Vuestro Jesús os ama, y os da estas Palabras venidas de Mí, Palabras sencillas, escritas con pluma defectuosa :), pero venidas de Mí.

Confiad en vuestro Jesús.

Mi bendición descienda sobre vosotros, Mis pequeños.

No seáis sordos a Mi Voz, es la Voz que os habla en el corazón, la Voz que habla en Mis Evangelios.

Es Mi Voz.

Jesús,

Dueño y Señor de Todo. +